1Juan 4:7-9 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. 8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. 9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

El apostol Juan continúa describiendo las características de un verdadero creyente en contraste con los falsos creyentes que mencionaba anteriormente.

- En 1ª Jn 3:23 menciona el creer en el nombre de su Hijo Jesucristo
- En 1ª Jn 4:3 menciona el confesar que Jesucristo vino como hombre
- En 1ª Jn 4:6 menciona que el que es de Dios nos oye, oye la Palabra de Dios

Y el **v.7** comienza dando otra principal característica de un verdadero creyente: *que nos amemos unos a otros*.

V.7) Amados, amémonos unos a otros: Es la tercera vez que Juan menciona el tema del amor (2:7 y 3:11).

- Amados: Juan utiliza la palabra gr *agapetos*, que a su vez viene de *apagao*: Es el amor que viene de Dios, el amor incondicional. Así que Juan está dirigiéndose a la Iglesia en Asia como personas *que son amadas por Dios, que han recibido el amor de Dios y que por lo tanto, como sigue el versículo, pueden amar a los demás.*
- Amémonos unos a otros: El amor que Juan pide que ofrezcamos unos a otros es exactamente el mismo con el que hemos sido *amados: agapao:* un amor puro, incondicional que no espera nada a cambio. Este tipo de amor es el que describe la actitud de Dios hacia Cristo (Jn 17:26); es el que Dios ofrece a la raza humana en general (Jn 3:16; Ro 5:8); es el tipo de amor que Dios espera que tengan aquellos que lo han recibido (Jn 13:34), pero no sólo hacia los propios creyentes, sino también hacia aquel que no cree en Cristo (1Ts 3:12; 1Co 16:14; 2P 1:7)

La petición de Juan hacia la Iglesia de *amarse de esta manera*, *con el amor de Dios*, tendría un doble propósito: 1) Diferenciarse de los falsos creyentes que por mucho que trataran de imitar la fe, no podrían amar con este amor a menos que lo hayan recibido de verdad y 2) al amarse con este tipo de amor incondicional estarían edificándose mutuamente y cumpliendo el Mandamiento de Cristo (Jn 13:34).

Porque el amor es de Dios: porque el agápe estí ec: es de Dios: el festín de amor. El amor perfecto, incondicional existe en Dios, de Dios como la fuente de donde procede. La única fuente de este tipo de amor es Dios. Juan está diciendo que la naturaleza de este amor ágape que hemos recibido y que debemos de dar, es divina, de Dios.

El **v.6** decía *que somos de Dios*, utilizando la mismas palabras *estí ec* para definir que nuestra naturaleza proviene de Dios como la fuente. Juan utiliza estas mismas palabras para definir al amor recibido. Así que *si somos de Dios*, *si nuestra naturaleza adquirida es divina*, *el amor también tiene que serlo*.

Teniendo en cuenta el contexto anterior, es como si Juan estuviera diciendo: Ustedes que tienen al Espíritu Santo (3:24); que son de Dios (4:6); que han recibido el amor de Dios (4:7; Ro 5:5) ofrezcanse el mismo tipo de amor unos a otros (Jn 13:34) porque el tipo de amor que han recibido proviene de la misma fuente de la cual han nacido, de la cual se identifican.

Muchas veces podemos dudar si podemos amar con este tipo de amor. ¿Duda de que haya sido salvado? Pues está diciendo que el mismo poder que lo salvó es el mismo poder que le capacita para amar.

Cuando estamos amando por interés, con condicionalidad, o sencillamente no estamos amando, no estamos dando de gracia lo que de gracia recibimos, no estamos siendo obedientes al Mandato de Cristo y no estamos siendo movidos por el Espíritu Santo sino por la carne.

Según MacArthur: Los gnósticos creían que Dios era espíritu y luz inmateriales, pero nunca definieron la fuente del amor ni la identificaron con lo más íntimo de la deidad. 1

Todo aquel que ama: según Juan, tiene dos características importantes: Es nacido de Dios y conoce a Dios

¿Es esto cierto? ¿Toda la gente que ame es porque es cristiana?

No es lo que Juan está diciendo. Por esto es importante escudriñar bien lo que Juan trata de explicar.

Juan está diciendo: Todo (pas) cualquiera, cada uno que ama (agapao) con el amor de Dios, cuya naturaleza es divina, cuya fuente es Dios, y que sólo pueden dar aquellos que lo han recibido (4:7), aquellos que tienen al Espíritu Santo (3:24), aquellos que son de Dios (4:6)

Así que ya sabemos a quien se refiere con (todos).

- Es nacido de Dios: (gennão ec Theos) su naturaleza, su existencia se engendró en la naturaleza de Dios. Dios es la fuente de este este nuevo nacimiento.
- Y conoce a Dios: (ginósko) tiene un entendimiento de quien es Dios. No sólo lo conoce de oídas, sino que se ha cerciorado, lo ha experimentado.

Así que en resumen, lo que Juan está diciendo es que todo el que ama con el amor de Dios, es porque tiene al Espíritu Santo, porque ha recibido ese amor, porque es de Dios, y porque ha nacido de Dios y por lo tanto conoce a Dios. Como dice Hartmut, las descripciones del verdadero crevente dependen entre sí y se complementan.² Por un lado, el que tiene al Espiritu Santo, recibe el amor de Dios y sale de Dios es porque ha nacido de Dios y ha conocido a Dios, pero a la inversa, el que ha nacido de Dios y conoce a Dios, recibe al Espíritu Santo, recibe el amor de Dios y adquiere la naturaleza de Dios.

La Biblia **Diario Vivir** comenta: El Espíritu Santo nos da el poder para amar; El vive en nuestro corazón y nos hace más semejantes a Cristo. El amor de Dios siempre implica una elección y una acción, y nuestro amor debe ser como el de El.³

William Barclay también comenta que es desde el Dios que es amor desde donde fluye todo amor. Y cita a A. E. Brooke: «El amor humano es un reflejo de algo que hay en la naturaleza divina misma.» Cuando más cerca estamos de Dios es cuando amamos. También cita a Clemente de Alejandría que dijo con una frase sorprendente "que el verdadero cristiano «practica el ser Dios."»4

¹ Biblia de estudio MacArthur, RV60. Grupo Nelson, Nashville, Tennesse, 2011

² Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed. Clie, Viladecavalls, Barcelona

³ Comentario de la Biblia del Diario Vivir. Ed Caribe, 1997

⁴ Comentario al Nuevo Testamento. William Barclay. Ed. Clie, Barcelona, 1995

V.8) El que no ama: En este versículo Juan ahora describe "al que no ama". Al que no ama con el amor de Dios, con agapao.

Juan está desenmascarando a los gósticos, a los falsos creyentes, los falsos espiritus (4:1) y está advirtiendo a la Iglesia que *que no ama con el amor de Dios* (porque no puede, porque no lo ha recibido)...

- **No ha conocido a Dios:** Según los comentarístas el aoristo griego muestra que *no sólo no lo conoce ahora; nunca lo conoció; no ha conocido a Dios una vez por todas.⁵* Ni siquiera ha comenzado a conocer a Dios. ⁶

El "no" de Juan es (ou) una negacion absoluta. De ninguna manera ha (ginosko) llegado al conocimiento, la comprensión, el entendimiento de quien es Dios. De ninguna manera lo ha experimentado. Usando la misma palabra para "conocer" que en Jn 17:3, tal persona no tiene vida eterna.

- **Porque Dios es amor:** Porque Dios *estí ágape:* la naturaleza de Dios es amar, es amar incondicionalmente. Así que todo aquel que tiene a Dios, que tiene su naturaleza, su Espíritu también tendría ese tipo de amor y amaría con este tipo de amor incondicional, divino.

Según **Barrett**, es imposible sugerir ni aun en el esquema más breve, todo el contenido de estas palabras, pues ningún ser humano ni ninguna inteligencia creada ha sido ni será nunca capaz de sondear su insondable significado; pero con toda reverencia podemos decir que esta sola frase relativa a Dios contiene la clave de todas las obras y los caminos de Dios: el misterio de la creación, de la redención, y del propio ser de Dios.⁷

Según **Hartmut**, "Dios es amor", son las más grandes palabras de toda la Biblia.⁸

Stott dice que es la más completa y sublime de todas las afirmaciones sobre Dios.⁹

Dios es, existe como la personificación del amor. Su naturaleza es amar de una manera incondicional.

El amor es inherente a todo lo que Él es y hace. Aun su juicio y su ira están en armonía perfecta con su amor. 10

Según W. MacDonalds estas palabras "Dios es amor", valen por todos los lenguajes de la tierra o del cielo. 11

Si Dios es amor, tiene sentido que Juan mande a la Iglesia que *se amen unos a otros*, porque si la Iglesia es de Dios, si está compuesta por personas que según lo visto anteriormente:

- Tienen al Espíritu Santo (3:24)
- Son de Dios (4:6)
- Han recibido el amor de Dios (4:7)
- Han nacido de nuevo (4:7)

⁵ Comentario exegetico y explicativo de la Biblia. Roberto Jamieson, A. R. Fausset, David Brown. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso TX, 2003

⁶ 1-3 Juan Comentario del NT. Kistemaker, S.J. CRW World Literature Ministries, Grand Rapids, 1992

⁷ La primera epístola de Juan. G.S. Barrett.

⁸ Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed. Clie, Viladecavalls, Barcelona

⁹ Las cartas de Juan. John Sttot. Ed: Certeza, Buenos Aires, 1974

¹⁰ Biblia de estudio MacArthur, RV60. Grupo Nelson, Nashville, Tennesse, 2011

¹¹ Comentario Bíblico de William MacDondald. Ed. Clie, Viladecavalls, Barcelona, 1992

- Han conocido a Dios (4:7)

Realmente, debería haber un completo conocimiento de quienes eran los verdaderos creyentes a diferencia de los gnósticos que no lo eran. Lo que los creyentes han recibido no es algo *natural*, *humano*, sino algo sobrenatural completamente divino y poderoso cuya fuente es Dios mismo. Así que podemos entende que Juan sea tan aparentemente radical.

O tiene a Dios o no lo tiene. O ama con el amor que Dios da o no tiene a Dios porque si la naturaleza de Dios es amar con un amor incondicional, la iglesia también debe amar con ese tipo de amor porque su fuente, de donde se nutre, de donde se capacita, es Dios mismo.

Podemos haber tenido un legado por parte de nuestros padres, familiares o amigos de *falta de amor (filios)* fraternal. Pero cuando recibimos a Cristo, Él comparte su propia naturaleza divina y poderosa con nosotros por medio del Espíritu Santo y somos capacitados con un amor que no depende de si lo recibimos o no de nuestros padres, sino de nuestro Padre que está en los cielos.

El creyente está más que capacitado para amar con el amor de Dios, pero el amor no deja de ser una decisión y es ahí donde el creyente falla. Tiene el amor de Dios. Puede amar con ese amor, pero decide no hacerlo, decide dar lugar a su carne, a su dolor, a su rechazo, a su propia venganza, pero si quisiera, podría decidir amar. No poder, sería sacar a la luz un problema mucho más serio: no ser verdaderamente hijo de Dios. No tener a Dios, no tener al Espíritu Santo, no haber nacido de nuevo y por lo tanto, estar aún en condenación.

V.9) En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: Ahora Juan de un *hecho, una evidencia* de la demostracion del amor de Dios para con nosotros. La **NVI** lo traduce como: *Así manifestó Dios su amor*. La **NTV** lo traduce como *Dios mostró cuánto nos ama...*

De hecho, la palabra *mostrar* se traduce como **faneróo**: hacer aparente, poner en evidencia, presentarse, comparecer, demostrar, descubrir, hacer manifiesto.

Dios, no sólo nos dice que nos ama. Dios lo demuestra, lo hace manifiesto. Dios descubre su amor, lo hace comparecer para que todos lo vean y lo conozcan.

La gente a menudo hace la afirmación: Si Dios de verdad es amor o nos ama... y hace alusión a un montón de cosas malas que en realidad no tienen que ver con Dios sino con la accion del hombre, pero esto es una demostración más de que el ser humano suele ver más el lado negativo de las cosas.

Haz un montón de cosas buenas por alguien, pero como hagas una sola cosa mal, será la que recuerden más rápidamente.

- **El amor de Dios:** el ágape de Dios, el amor incondicional de Dios. Dios no demuestra un amor como el humano, un amor egoísta, condicional, imperfecto.
- **Para con nosotros:** o como dice la NVI: *entre nosotros*; o la LBLA: *en nosotros*; La Biblia de Jerusalén lo traduce como "En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene".

La Biblia Castillian como algunas otras, lo traduce como: En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros. El Nuevo Comentario de san Jerónimo comenta sobre esto: El amor de Dios no se revela solamente al cristiano sino también «en» el cristiano que vive gracias a ese amor (Jn 5,26; 6,57; 1

 $Jn 5,11)^{12}$. Y a esto se suma también la Biblia Textual que dice, esto es, dentro de... ¹³ citando Col 1:27 Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

En que Dios envió a su hijo unigénito al mundo: y está utilizando la palabra gr (apostelo) que literalmente se traduce como "poner aparte". Es similar a apostolos, apóstol y tiene que ver con comisión o ser comisionado. Por esta razón, Jesús dijo: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. (Jn 20:21). Jesús nos dio la gran Comisión en Mt 28:18-20, nos envió.

Según Hartmut, Juan está usando el tiempo perfecto del verbo también usado en v.14 que señala una acción del pasado que continúa hasta el presente o que tenga repercusiones hasta el presente porque está hablando de que el amor de Dios se ha manifestado en nosotros.

- Su hijo unigénito: (onogenés) su único nacido. Está hablando del momento en el que Cristo es enviado donde aún ninguno de nosotros ha sido hecho hijo de Dios. Es lo que Juan también dice en Juan 3:16. Dios nos ama tanto, de tal manera, que entrega, envía, comisiona a su unico hijo, su unigénito (hasta ese momento), al mundo para que creyendo en él, no seamos condenados, no nos perdamos, sino que tengamos vida eterna.
- **Al mundo:** al kosmos: Dios lo envía al sistema del mundo que le rechaza, que no le tiene en cuenta. Pero Cristo no viene como Dios solamente, sino que se hace hombre, se rebaja a la condición de hombre. Dios en el cuerpo de un bebé frágil que necesita ser cuidado por una madre y una familia. Dios envuelto en pañales.

Es lo que nos dice Pablo en **Filipenses 2:5-7** donde nos dice que Cristo siendo en forma de Dios, no (por amor) estimó al ser a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó (por amor) a sí mismo, tomando forma de siervo (por amor), hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, (por amor) se humilló a sí mismo, haciéndose obediente (por amor) hasta la muerte, y muerte de cruz.

- Para que vivamos por él: (záo) significa vida, viviente o estar vivir o estar vivo.

Y la frase "por él" evidentemente está refiriéndose a Cristo utilizando la palabra gr **dián** que nos habla del *canal de un acto*, y también se traduce como *pasar a través, atravesar, conducto o causa*.

Así que lo que Juan está diciendo es que Cristo fue comisionado por el Padre, enviado con una misión al kosmos, a una tierra hostil donde gobernaba el dios de este mundo (2Co 4:4), donde estaba liderando el *principe de la potestad del aire, el espíritu de desobediencia (Ef 2:2)*. Cristo vino enviado a este mundo de aflicción (Jn 16:33) para que a través de Él, por medio de Él, tuvieramos vida. La vida esterna pasa a través de Cristo como si de un conducto se tratara. Cristo fue y es la causa de que tuvieramos vida eterna (Jn 1:4; 14:6; 10:10; 17:3)

Otras versiones lo traducen así:

- Biblia Corona de Jerusalén: para que vivamos por medio de él.
- Nueva Biblia Española: En esto se hizo visible entre nosotros el amor de Dios: en que envió al mundo a su Hijo único para que nos diera vida.

Roland E.

¹² Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo. N.T. Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer Murphy. Ed: Verbo Divino, Estella (Navarra), 2004

¹³ Biblia Textual. Sociedad Bíblica Iberoamericana & Holman Bible Publisher, Venezuela, 1999

De hecho, **1Co 15:45** dice: *Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.*

Adán tenía alma viviente que es la palabra **záo**, lo que Cristo nos vino a dar según Juan. Pero Cristo tenía espíritu vivificante (zoopoiéo) *vitalizar*, *dar vida*.

Nosotros la tenemos, sólo Cristo la da. Él es la fuente, el conducto, el canal por donde viene la vida. Nosotros teníamos **alma** (psuque) denotando el aliento, el hálito de vida, y por ende el alma, en sus varias acepciones. Cristo tenía **espíritu** (pneuma) primariamente denota viento (relacionado con pneo, respirar, soplar); también aliento; luego, especialmente el espíritu, que, como el viento, es invisible, inmaterial y poderoso.¹⁴

La vida, en toda la extensión de la palabra, viene por él solamente. 15

Y terminamos esta sección con un comentario de **William Barclay**: Hay una diferencia abismal entre la existencia y la vida. Todas las criaturas tienen existencia, pero no todas tienen vida. Y lo mismo se puede decir de las personas. La misma ansiedad con que los hombres buscan el placer prueba que hay algo que falta en sus vidas. Un famoso doctor dijo una vez que la humanidad llegaría a encontrar la cura del cáncer más rápidamente que la cura del aburrimiento. Jesús le da a la persona una razón para vivir; le da fuerza para vivir, y le da paz para vivir. Vivir con Cristo convierte la mera existencia en plenitud de vida. ¹⁶

¹⁴ Diccionario Nuevo Testamento - W. E. VINE

¹⁵ Nuevo Comentario Biblico Siglo Veintiuno. James Bartley, José Luis Martínez, Rubén O. Zorzoli. Ed: Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, TX, 1999

¹⁶ Comentario al Nuevo Testamento. William Barclay. Ed. Clie, Barcelona, 1995